

**PERCEPCIÓN DE ESPACIO Y CONQUISTAS
TERRITORIALES DE LOS PURÉPECHAS
PREHISPÁNICOS, SEGÚN LA RELACIÓN
DE MICHOACÁN DE 1541**

GUILLERMO VARGAS URIBE

"PERCEPCIÓN DEL ESPACIO Y CONQUISTAS TERRITORIALES DE LOS PURHÉPECHAS PREHISPÁNICOS, SEGÚN LA RELACIÓN DE 1541"

I. INTRODUCCIÓN

En este trabajo intento la transcripción de un *mapa mental* en un *mapa común*, que muestre la distribución del "centro" y de las "cuatro partes del mundo", según la cosmovisión que tenían los pobladores michoacanos sobre el territorio en el periodo prehispánico; para ello se tomó como base las fuentes etnográficas realmente ponderadas como *auténticas* por la mayoría de los autores y reconocidas como lo más cercano a la época: el *Lienzo de Jucutacato* y la *Relación de Michoacán* de 1541.

Durante varios años hemos venido reflexionando sobre los procesos de transformación de la territorialidad de algunos los grupos de étnicos autóctonos que habitaron desde tiempos remotos lo que hoy conocemos como Michoacán; en especial del más representativo: el de los *p'urbépechas*; porque al final de cuentas no existe otro elemento más importante en la identidad étnica original de los michoacanos que el ser *tarascos* o *p'urbépechas* (Franco, 2015:19-21). Lo anterior significa que no nos vamos a referir a la concepción del espacio territorio que tenían las otras etnias que se desarrollaron en el actual territorio del moderno Estado de Michoacán. La dilucidación de nuestro tema se ocupa sólo de la percepción que del espacio territorio/tenía el grupo dominante en Michoacán en el momento de la llegada de los europeos, expresada ésta en las fuentes ya citadas.

El estudio del territorio y su conceptualización entre los *p'urbépechas* prehispánicos es una cosa que está por realizarse cabalmente. Es sabido que la conceptualización del territorio está cruzada por la ideología, que en el caso local se ha estudiado relativamente poco. A pesar de ello los trabajos de Corona sobre *mitología tarasca* (1973) e *historia de los antiguos habitantes de Michoacán* (1988), el de Zalpa (*et. al.*, 1982) referente a los *mitos en la Meseta Tarasca*, y los de Zavala sobre *la visión del mundo* (1981) y la *mitología y modernización* entre los purépechas (1988), nos permiten ver algunas líneas para la investigación de la ideología del territorio entre los purépechas. Los trabajos de Brand (1952), Commons (1970), Herrejón (1978), Estrada (1980; 1985), Martínez (1981) y Le Clézio (1983), son básicos para comprender el proceso de expansión territorial del imperio tarasco; por ello son imprescindibles en este tipo de indagaciones espaciales.

II. LA COSMOVISIÓN MESOAMERICANA

Se afirma que cada civilización tiene un concepto distinto del tiempo (Paz, 1992:12) y del espacio (Fischer, 1992). También se dice que el ambiente habitado por el hombre está permeado por la cultura, y en esa aseveración "no se hace referencia simplemente a los efectos físicos producidos por la adaptación humana, sino también al hecho de que cada elemento del ambiente encuentre su colocación en un lugar preciso dentro de un determinado universo cultural" (Sacchi, 1986:20).

Como en muchas otras partes del planeta, en Mesoamérica las condiciones ambientales afectaron los aspectos culturales de los grupos que ahí se desarrollaron y asimismo los aspectos culturales afectaron la explotación y manipulación del medio ambiente en sus variados

ecosistemas (McLung, 1984:22). "Las grandes realizaciones monumentales, producto de la particular habilidad de los pueblos mesoamericanos para combinar los volúmenes arquitectónicos con los grandes espacios abiertos, representan el testimonio más viable de la estrecha relación que había entre los pueblos y el territorio. Sin embargo, los efectos de esta sensibilidad particular no se limitan a la esfera estética, sino que abarcan toda la existencia histórica y social de cada etnia.

Según Lemerrier-Rumayor (1986:50) "El sitio de partida de la astronomía mesoamericana no es el punto fijo de una estrella, sino el movimiento del Sol; no es estática sino dinámica y parte del movimiento cotidiano del Sol de Este a Oeste, que divide la Tierra en dos partes, a la derecha y a la izquierda del caminar del astro. El punto más alto de este caminar permitía completar la división bipartita en una cuadripartita, gracias a instrumentos tan elementales como el gnomon. Este viejo artefacto astronómico, compuesto de una vara vertical cuya sombra en la Tierra plana marcaba una línea perpendicular sobre la línea Oriente-Poniente, dividía a la Tierra en las cuatro regiones de la división cuadripartita. Durante las migraciones de los antepasados de los mesoamericanos en el Hemisferio Norte, su división cuadripartita del mundo puede considerarse una cosmovisión nómada, ya que los acompañaba a donde iban, sin tener ningún punto fijo. Cuando llegaron a los trópicos y se asentaron, su cosmovisión se adaptó a su nueva vida sedentaria. No descartaron su división en cuatro regiones y la conservaron hasta la conquista, porque correspondía muy bien a su vida sobre una tierra plana: pero, así como se habían arraigado en un espacio bien definido, de la misma manera fijaron sus cuatro regiones en este espacio, el único mundo que conocían".

III. PERCEPCIÓN DEL ESPACIO ENTRE LOS PURÉPECHAS PREHISPÁNICOS Y ESTRATEGIAS TERRITORIALES DE SUS CONQUISTAS EN LOS SIGLOS XII-XVI

Para los *tarascos*, la división de los territorios responde a imperativos de magia y de religión mucho más que a concepciones estratégicas. Son los dioses los verdaderos ganadores de las tierras conquistadas por los tarascos, "y sus méritos no son comprensibles para los simples mortales. Así, los hombres de las islas reciben las tierras situadas a *mano izquierda*¹, la Tierra Caliente, mientras que los conquistadores chichimecas conservan para ellos la otra parte de las tierras, situada a *mano derecha*², es decir, la mayoría de los pueblos de la zona templada, y particularmente los situados en el límite de las tierras tributarias de los hombres de las islas: *Cheran, Cumachen y Xenguaro*" (Corona, 1988:53) [ver *Mapa 1* "El centro y las cuatro partes del mundo *purépecha*"].

III.1 *El mundo cuadripartito purépecha y el cuatro como factor mítico-religioso*

Esta percepción de los purépechas acerca de la división del territorio en "mano derecha" y "mano izquierda" parece encontrar su origen en uno de los mitos de la creación del mundo cuadripartita, tal como lo manifiesta el padre Francisco Ramírez en su *Relación sobre la Residencia de Michoacán*: Habiendo destruido por tres veces el mundo y los hombres, los dioses deciden rehacer el mundo una cuarta vez: "Y, para tornar a restaurar las demás cosas, mandaron al dios

¹ Yendo de Oriente, el origen del *Curicaberi*, a Poniente, la muerte del Sol. Correspondería a la porción *meridional* de Michoacán, conocida hoy día como *Sur* o *Tierra Caliente*.

² Se refiere a la porción *septentrional* de Michoacán, también conocida localmente como *Tierra Templada*; dicho concepto en la visión europea-occidental se modifica, transformándose en lo que actualmente denominamos *Norte*.

del Infierno que diese orden en eso. Y concibiendo su mujer, vino a parir todas las demás plantas y árboles, como están. Lo cual todo, decían, salía de las espaldas de una diosa que los dioses pusieron en la tierra, que tenía la cabeza hacia poniente, y los pies hacia oriente, y un brazo a septentrión, y otro a meridión. Y el dios del mar la tenía de la cabeza, y la madre de los dioses de los pies, y otras dos diosas, una de un brazo y otra de otro, para que no se cayese"³.

El 4 aparece como elemento mítico religioso no sólo en la percepción de un espacio geográfico cuadripartita por parte de los tarascos, sino también en varias de las concepciones de la cosmovisión purépecha. Los colores también tienen una significación espacial en la cosmovisión de los *p'urbépechas*. En su ordenamiento del espacio ellos relacionaban el color azul con el centro -el cenit móvil-, el rojo con el oriente, el blanco con el poniente, el amarillo con el norte y el negro con el sur [ver *Figura 1* "Percepción del espacio entre los tarascos clásicos"]. La concepción mítico religiosa de los cuatro colores que representan las "cuatro partes del mundo" se presenta en la *Relación* cuando se menciona a los "cuatro colores de pedernales" que son precisamente "blancos y negros y amarillos y colorados" (1977:88).

III.2 *El Centro y las Cuatro Partes del Mundo*

Cultura y naturaleza son indisolubles en todas las sociedades mesoamericanas; en el caso de la tarasca "no se trata de una cosmovisión de eterna lucha del hombre contra la naturaleza, con el afán de dominarla, sino de una "adecuación al ambiente".

En la mitología tarasca los dioses terrestres llamados de las "cuatro partes del mundo", son los que tienen su asiento, "en cada uno de los puntos cardinales" (*Relación*, 1977: XI;17).

El "centro" y "las cuatro partes del mundo" se relacionan entre sí y con la lluvia. *Tirípeme Caberi*, es el dios de la lluvia, quien gobierna las aguas del cielo y que tiene cuatro ayudantes o sacerdotes, llamados *Huatarecha* ("Los Montes"); representan también a las cuatro nubes correspondientes a cada uno de las cuatro partes del mundo. Los "señores de la lluvia" se van a establecer en cada una de los cuatro partes. El centro queda en la isla de la *Pacanda* del lago de *Pátzcuaro* y su dios es *Chupi-Tirípeme*. El sur está en *Pareo* cuyo dios es *Tirípeme Caberi*. El norte está en *Pechátaro* y su deidad es *Tirípeme-Xungápeti*. El oriente está en *Curínguaru-achurín* cuyo dios es *Tirípeme Quarecha*. El poniente está en *Irámucó* cuya deidad es *Tirípeme-Turupten* (*Relación*, 1977: XII-XIII; 23-26).

III.3 *El Centro*

Está representado por el cenit. Durante la época clásica se le identifica con el Dios *Chupi-tirípeme*, "el señor de la lluvia". Con *Tariacuri* el Señor de esa parte del mundo es *Uarépeme*, hijo de *Zuanga*. El lugar con el que se le identifica es el Lago de *Pátzcuaro*, específicamente con la Isla de la *Pacanda* y con el color azul (*Relación*, 1977:107)

III.4 *El Oriente*

En la *Relación* (1977:102) al oriente se le identifica con el Dios *Tirípeme-quarecha*, "el que hizo la lluvia"; *Hurendequauécaru* o *Tangachuran* para los de *Curínguaru*. Durante la época de *Tariacuri* está gobernada por el Señor *Tarepecha-chansbori*. Se identifica a esa parte del mundo

³ *Monumenta Mexicana*, tomo II, Roma, 1959, p. 495. Citado por Le Clézio (1985:53-54)

tarasco con el lugar denominado *Curínguaru-achurín*, probablemente ubicado al este-sureste del Lago de *Pátzcuaro*. Asimismo, se le identifica con el "colorado" que representa al Sol.

De acuerdo con la interpretación que de la *Relación* hace Corona: "*Tzínápécuaro* está al oriente de *Tzintzuntzán* y en ese punto cardinal eran creadas las nubes por la diosa madre *Cueranápéti*⁴; por eso las nubes del oriente siempre producen lluvia. Esta diosa representaba la nube del centro del cielo, la de color azul, y tenía cuatro ayudantes: la Nube Roja del oriente, la Nube Blanca del poniente, la nube Amarilla del norte y la Nube Negra del Sur. Era una deidad quíntuple que hacía llover en el centro y en "las cuatro partes del mundo" [ver *Figura 1*], por eso danzaban en la fiesta de *Sicuíndiro* (desollamiento) cinco personajes con los colores de cada una de las cinco nubes" (*Relación*, 1977: VII;9).

III.5 El Poniente

Representa una de las partes del mundo material tarasco más ricas. De acuerdo con la *Relación* (1977:87), *Tariácuri* "hizo una entrada hacia Occidente, y trujo muchos plumajes verdes largos, y penachos blancos y plumas de papagayos y otras plumas ricas de aves y color amarilla de la buena, y collares de turquesas, y otras piedras preciosas, y oro y plata de lo bueno, y collares pescados del mar y otras muchas cosas". Esa parte del mundo se le identifica con el Dios *Tirípeme-turupten*. Durante la época de *Tariácuri* está regida por el Señor *Tarepupanguaran*. Se le identifica con un lugar llamado *Irámucó* y con el color blanco.

III.6 El Norte

Es la "mano derecha" de la cosmovisión tarasca, está representado por el Dios *Tirípeme-xungápeti*, "señor de la lluvia". Durante la época clásica la rige el Señor *Ipínchuani* y fue conquistada por los chichimecas. Se identifica con el lugar llamado *Pechátaro*, al oeste del lago de *Patzcuaro* y corresponde a la Tierra Templada de Michoacán donde se encuentran *Xénguaru*, *Cherani* y *Cumachén*. El color con el que se le relaciona es el amarillo (*Relación*, 1977:153).

III.7 El Sur

El Sur era el "lado izquierdo" en la percepción del espacio para los tarascos. Los dioses de la mano izquierda, llamados *Uirambanecha*, son a su vez los dioses de la tierra caliente (*Relación*, 1977:136), la región de la procreación, de la fertilidad. Durante la época clásica está representado por el Dios *Tirípeme-caheri* "gran señor de la lluvia". Con *Tariácuri* el Señor de esa parte del mundo es *Mabícuri*; el lugar con el que se le identifica es *Pareo* y el color es el negro (*Relación*, 1997:XVII; 159-160); allí está la Tierra Caliente de Michoacán, conquistada en parte por los isleños aliados de los chichimecas en las conquistas de *Hiripan*, *Tangaxoan* y *Hiquíngare* [ver *Mapa 2* "Conquistas de *Hiripan*, *Tangaxoan* y *Hiquíngare*"].

III.8 La llegada a Michoacán de los purépechas y la conquista de *Ticateme*

Sobre el tema del origen de los pobladores de Michoacán existe gran polémica. Al parecer se trata de sucesivas oleadas de grupos denominados "pretarascos" que se fueron asentando en

⁴ Esta diosa es la Madre Tierra que abarca el concepto de que el hombre nace de la tierra, brota de su corazón, de su vientre. Al morir, el hombre vuelve al vientre de la tierra. Al mismo tiempo esta diosa "enviaba las hambres a la tierra" (*Relación*, 1977:10).

Michoacán en un mosaico de abigarradas alianzas, guerras de conquista y uniones, que culminan con la consolidación del estado tarasco por Tariacuri.

Estada (1980), a partir de una interpretación del *Lienzo de Cucutacato*, plantea la idea de tres rutas purépechas provenientes del sureste de Mesoamérica que se encontraron con grupos de origen nahoa que previamente se habían establecido en la región [ver *Mapa 3* “Localización de las tres rutas migratorias purépecha de acuerdo con el Lienzo *Cucutacato*”]. En el siglo XII principia la conquista de *Ticateme* y según Estrada (1985), ésta se inició teniendo como punto de partida la laguna de *Zacapu*, donde se localiza la mítica *Naraxan*. Después pasó a la Tierra Fría de la Sierra de Michoacán, controlando el área central del Lago de Pátzcuaro y, a partir de ahí conquistó la tierra caliente, el sur y el occidente de Michoacán [ver *Mapa 4* “Estrategia de *Ticateme* en la conquista de Michoacán (siglo XII)”]. Para 1145 el territorio purépecha abarcaba ya, según Estrada (1980:149), desde *Xucutla* hasta *Phatfingo* y se dividía en cuatro zonas: a) metropolitana; b) de integración religiosa y artesanal; c) de colonización agrícola, textil y minera; y d) zona nahoa tributaria [ver *Mapa 5* “Territorio purépecha y su división política en el año 1143, según el Lienzo de *Cucutacato*”].

III.9 La conquista de Tariacuri y la edad de oro

De acuerdo con Brand (1952:55-56) el Estado Tarasco nació dentro del reinado de Tariacuri (*Characu*), alrededor de 1400-1440. Tariacuri, ayudado por su hijo (?) *Hiquingare* y sus sobrinos o primos segundos (?) *Hirípan* y *Tanganxoan I*, comenzó las guerras contra los mexicanos, conquistó a los tecos y otros pueblos de lo que es ahora el noroeste de Michoacán y parte adyacente de Jalisco (en parte de la antigua provincia española de *Avalos*), y conquistó la Tierra Caliente de Michoacán y noroeste de Guerrero" [ver *Mapa 6* “Extensión y conquistas del Estado *Tarasco*”; *Mapa 2* “Conquistas de *Hirípan*, *Tanganxoan* y *Hiquingare*”; y *Mapa 7* “Conquistas e incursiones de *Tzitzipandacuare*”].

Corona Núñez (1988:76) coincide con Brand al destacar la obra expansionista-territorial del más afamado rey tarasco: *Tariacuri*, quien "cimentó al imperio tarasco conquistando a *Uitzitziila* (*Tzintzuntzan*), *Pátzcuaro* y *Coyoacán* (*Ibnatzio*), que estaban en manos de gentes de habla náhuatl (quizá de los llamados *tecos*) y colocó en esos señoríos a su hijo y a sus sobrinos: *Hirepan* en *Cuyacan*, *Tangáxoan* en *Michuacan* (*Tzintzuntzan*), e *Hiquingare* en *Pátzcuaro*. Según la *Relación* (1977:153), los descendientes de *Tariacuri* fueron por todos los pueblos poniendo caciques, quedándose los chichimecas con la tierra templada y sus aliados los isleños con la tierra caliente.

Para Le Clezio (1986:26-30), esta época está marcada por el advenimiento del más grande de los reyes purépechas, *Tariacuri*, que es el símbolo de aquella alianza tan deseada entre los invasores nómadas y el pueblo de pescadores y agricultores que detenta la riqueza de las tierras y del lago. El reinado de *Tariacuri*, el más largo sin duda en la historia de los purépechas, muestra el advenimiento del imperio en toda su grandeza mística. Es la época de las grandes conquistas, de las guerras incesantes contra las tribus del lago y de las montañas, contra las facciones chichimecas rivales. La extensión que logra el Estado tarasco bajo *Tariacuri* trasciende con mucho al actual Michoacán e integra a varias entidades vecinas. Según Brand (1952) existen tres zonas fundamentales del territorio tarasco: a) el núcleo, ubicado en la sierra y el lago; b) la región de lengua tarasca que abarcaba lo que fue el Estado de Michoacán hasta 1906 con excepción de la Provincia de Motines y el noroeste; y c) la zona de conquistas tarascas, que abarcó los estados de Colima, suroeste de Jalisco, sur de Guanajuato y noroeste de Guerrero.

A *Tariacuri* le seguirán *Hiripan*, *Tangaxoan* y *Hiquíngare*. A su muerte los tres primos reales gobiernan en Coyuca, Pátzcuaro y Tzintzuntzan, pero *Tangaxoan* adquirió predominio. Entre los tres consolidan las conquistas de *Tariacuri*. [ver Mapa 6].

Tzitzic-Pandácuare, hijo de *Tangaxoan* (que murió cerca de 1479) adquirió control único del Estado Tarasco, conquistó el sudoeste de Jalisco, Colima y Zacatula en el año de 1460 y derrotó al mexicano *Axayácatl* en la gran guerra de 1469-78. Según Corona (1988:76-77) "en el reinado de *Tzitzispandácuare*: "Guirnalda de flores", el imperio tarasco se extendió por todo el occidente, pasando por Sinaloa hasta llevar su conquista a la región de los *Sibola*, los *Zuñi*, arrojándolos quizás entonces hasta Nuevo México". Sin embargo, la *Relación* no aporta elementos para fundamentar tal hipótesis.

De acuerdo con la *Relación* (1977:166-167) "*Tzitzispandácuare* hizo algunas entradas hacia *Tuluca* y *Xocotitlan* y le mataron en dos veces diez y seis mil hombres. Otras veces traía cautivos; otra vez vinieron los mejicanos de *Taximaroa* y la destruyeron en tiempo del padre de Motezuma llamado *Hacángari*, y *Tzitzispandácuare* la tornó a poblar, y tuvo su conquista hacia *Colima* y *Zacatula* y otros pueblos y fué gran señor, y después del su hijo *Zuangua* ensanchó mucho su señorío".

Según Herrejón (1978:39), durante el reinado de su hijo *Zuanga* (que murió cerca de 1520) aparentemente fueron perdidas por los tarascos muchas áreas de Zacatula, Colima y Jalisco. De acuerdo a Corona (1988:77), el gran imperio tarasco se fracturó. En la zona occidental se crearon cacicazgos independientes. Se independizó también Colima; sin duda también se perdieron muchos pueblos de los estados actuales de México, Querétaro y Guanajuato, excepto la región de *Zapotlán*, *Tamazula* y *Tuxpan*, en Jalisco; *Yuririapúndaro* (Yuriria), Uriangato, y otros pueblos de Guanajuato".

Zuanga fue sucedido hacia 1520 por *Tangaxoan II* (*Tsintsicha*) quien se rindió a los españoles con poca resistencia entre 1522-1523, pero fue muerto por Nuño de Guzmán en 1530 (Brand, 1952:56).

III.10 Estrategias militares

Es obvio que el término estrategia militar entre los tarascos nada tiene que ver con el concepto actual. El término estrategia hay que tomarlo en un sentido mítico religioso y no en los términos estrictamente militares de la cultura occidental.

Su cosmovisión, al ser móvil, es trasladada al campo de batalla, adonde llevan a los "dioses de la mano izquierda y de la mano derecha" (*Relación*, 1977:233).

Para Le Clézio, en realidad no se trata de una conquista militar, sino más bien de una conquista mítico religiosa, es decir, divina: "la conquista de las tierras es verdaderamente obra divina, porque la epopeya nos dice que todos esos pueblos fueron conquistados por los sobrinos de *Tariacuri* en una sola mañana. Estas conquistas sirven ante todo para enriquecer al dios *Curicaueri*, que recibe de los pueblos su tributo de oro, de plata y de plumas (Le Clézio, 1986:49-51).

III.11 El apoyo de otros pueblos

El apoyo militar brindado a los purépechas por parte de los pueblos ya incorporados al imperio, especialmente el de los pueblos fronterizos, fue decisivo en las conquistas tarascas. De

acuerdo a la *Relación* (1977:191) "Iban a esta[s] conquista[s], los de Mechoacán y los *chichimecas* y *otomíes* que el cazonci tenía sujetos, y *matlalcingas* y *uetamaechea* y *chontales*, y los de Tuspa, Tamazula y Zapotlán". Más adelante se anota que en Michoacán "están los *matlalcingas* y *otomíes* y *uetama* y *cuytlatecas* y *escamoechea* y *chichimeca*, que todos estos acrecientan las flechas de nuestro Curicaveri" (1977:248) [ver *Mapa 8* "Extensión del imperio *purépecha* en la época clásica (1470-1520); y *Mapa 9* "Carta lingüística del Obispado de Michoacán del siglo XVI"].

III.12 *El papel de los pirindas*

Los *matlalcingas*, llamados *pirindas* ("los de enmedio") por los de Michoacán, desempeñaron un papel de suma importancia en relación con los mexicas y tarascos, a causa de la situación geográfica estratégica que ocuparon; los aztecas, para llegar a las costas del Pacífico y las ricas zonas mineras de Michoacán y a Guerrero, tenían que pasar primero por la región *matlalcinga* (Quezada, 1972:44).

Según la Carta de los habitantes *Matlatlzingues* hacia 1470, publicada por Auguste Genin en 1894, dicha región étnica cubría toda la porción oriente del actual Estado de Michoacán (Quezada Ramírez, 1972:30). De acuerdo con Basalenque (1963) y a la carta de Brand (1952) los *pirindas* sólo ocupan el valle que va de *Undameo* a *Indaparapeo*.

IV. LA DINÁMICA TERRITORIALIDAD DEL ESTADO TARASCO Y LA REGIÓN PURÉPECHA

Es necesario distinguir la territorialidad del estado tarasco y la de la región purépecha. La primera es histórica y ampliamente cambiante según los momentos y los autores. La segunda concepción es actual y prospectiva.

El Estado *Tarasco* en la "época clásica" (1470-1520) llegó a contar con cerca de 2 millones de súbditos (Le Clézio, 1983) y se extendía hacia Colima, Jalisco, Guanajuato, Querétaro y Guerrero.

Para Warren (1973) y Stanislavski (1947:46), en la época de la conquista el Estado *Tarasco* ocupaba un área más o menos similar a la del moderno estado de Michoacán (Perlstein P., 1973: II).

A partir de su interpretación de las *Relaciones Geográficas de Michoacán* de 1579-1581, Warren (1977:3-5) nos dice que: "El imperio tarasco, en el momento de la conquista española tenía aproximadamente la misma extensión que el actual estado mexicano de Michoacán".

Beaumont, apoyándose en un documento de 1594, extendía las fronteras del reino tarasco hasta incluir los actuales estados de Jalisco, Nayarit y el extremo sur de Sinaloa. También propuso una ramificación del mismo hasta Querétaro y muy al norte de Guanajuato, hasta Xichú. En 1903 el doctor Nicolás León, siguiendo a Beaumont, definió la territorialidad del *reino de Michoacán* como algo extraordinariamente extenso.

Corona cita el Codex Plancarte para sostener el supuesto de que en algún tiempo el reino tarasco incluía una gran parte del noroeste de México y se extendía hasta los *zuniis* en Nuevo México (Warren, 1977:5).

Según Martínez (1975:71): "El Reyno de Michoacán, confinaba acía el Oriente y Mediodía con los dominios de los *Mexicanos* y República de *Matlalzingo*; por el norte con las tierras de los *Chichimecas*, y por el Noroeste con otros diversos Estados independientes. *Ixtlabuacán*,

Zichú, Chapallan y el Mar Pacífico, eran como las fronteras, demarcando sus límites por todos lados".

Para Bravo: "Michoacán no es una región geográfica -geomórfica-, con límites naturales. Fue creado, *como unidad histórica y política* prehispánica, por el Estado Tarasco de Michoacán, que rebasaba en todas direcciones los límites actuales del Estado de Michoacán. Esta unidad la afirmó, en sus propios respectos, el Obispado de Michoacán, que en el medio y al sur coincidió aproximadamente en sus límites con los del Estado Tarasco y llegó, por el Norte, hasta el Nuevo Reino de León" (Bravo, 1962:13).

V. LA CONQUISTA Y LA TRANSMUTACIÓN DE LA IMAGEN DEL TERRITORIO

A partir de la conquista ya no existirán más las "cuatro partes del mundo" concebidas a partir del centro de la cosmovisión tarasca: el lago de Pátzcuaro. Tampoco la "mano derecha" y la "mano izquierda". Las nuevas orientaciones territoriales tendrán, de aquí en adelante, un fuerte contenido europocentrista; primero, al concebir al territorio "colonial" a partir de la "metrópoli" española y, después a partir de *Greenwich* (Inglaterra), como centro de referencia de la nueva geografía "científica", imperial decimonónica.

La etnia *p'urhépecha*, al igual que las demás mesoamericanas, pierde así su identidad territorial en varios sentidos: como referente geográfico, como propiedad divina y como escenario de una cosmovisión plural. Le queda, de cualquier manera, su apego al terruño, su cotidianidad y sus vivencias que la ligan a un territorio específico, ocupado de *facto* por la etnia, por "nosotros", aunque no reconocido de *jure*, desde afuera, por los "otros".

Si bien el territorio étnico no es el mismo y ha sido menguado ininterrumpidamente desde la conquista [ver *Mapa 10* "Extensión de la lengua *tarasca* 1550-1946"] parece ser que la conciencia social de los purépechas llega ya a un punto de inflexión en el que no están dispuestos a seguir involucionando y empiezan ya, aunque lenta y desorganizadamente, a crecer en términos de su espacialidad como pueblo.

VI. CONCLUSIONES

Todavía no se vislumbra una clara explicación de la relación entre la percepción del espacio y la cosmovisión que del territorio tenían las culturas mesoamericanas. Si bien existe consenso en cómo las culturas mesoamericanas anteriores al contacto con los europeos percibían su espacio y su transmutación en un territorio concreto, existe un largo trecho por recorrer, para poder explicar qué tiene que ver la identidad cultural con la percepción del espacio en una cultura tradicional. En el caso de los *p'urhépechas* o *tarascos* queda claro que comparten identidades y percepciones territoriales que les son comunes a los demás pueblos mesoamericanos; no inventaron nada nuevo desde los mayas, sólo transcribieron a su lengua y cultura los conceptos compartidos por los pueblos mesoamericanos de su época. Las "cuatro partes del mundo" y el "centro" son similares; los colores de cada una de las "cuatro partes del mundo" son los mismos. Los *p'urhépechas* o *tarascos* perciben el espacio de manera similar a la de otros pueblos de Mesoamérica, pero la territorialización de dicho espacio es diferente, ya que para el caso que nos ocupa, una de las siete islas del lago de Pátzcuaro, la *Pacanda*, es el "centro" del "centro del mundo" que es el lago de Pátzcuaro.

En lo que se refiere a las conquistas territoriales y la consolidación del Estado Tarasco prehispánico, podemos decir, a la luz de la fuente etnográfica más relevante, que Michoacán se constituyó en un obstáculo infranqueable para la expansión de los mexicas hacia el occidente del México actual. El Estado *p'urbépecha* o *tarasco* en el momento del contacto con los europeos, era uno de los rivales más importantes del Imperio Azteca. La expansión y consolidación del Estado *p'urbépecha* o *tarasco* no puede entenderse sin esta rivalidad, así como sus expresiones y disputas territoriales marcaron el territorio de lo que después será el centro occidente de la Nueva España

VII. BIBLIOGRAFIA

ALCALÁ, Jerónimo de, *Relación de las ceremonias y ritos y población y gobierno de los indios de la provincia de Michoacán (1541)*, Estudio preliminar de José Corona, Balsal Editores, Morelia, 1977.

BRAND, Donald, "Bosquejo histórico de la geografía y la antropología en la región tarasca", *Anales del Museo Michoacano*, no. 5, 2a. época, pp. 41-163.

COMMONS, Aurea, "Extensión territorial del reino de Michoacán", *Boletín*, vol. III, Instituto de Geografía, UNAM, México, 1970, pp. 74-89.

CORONA, José, *Historia de los antiguos habitantes de Michoacán*, Balsal Editores, Morelia, 1988.

CORONA, José, *Mitología tarasca*, Balsal Editores, Morelia, 1973.

ESTRADA, Joaquín, *El rey Ticátame y la conquista de Michoacán en el siglo XII*, UMSNH, Morelia, 1985.

ESTRADA, Joaquín, *Origen e historia de los Purépecha, según el Lienzo de Cucutacato*, UMSNH, Morelia, 1980.

FISCHER, Gustave-Nicolas, *Psychologie sociale de l'environnement*, Pratiques Sociales, Privat/BO-PRE, St. Laurent, 1992.

FRANCO MENDOZA, Moisés, *Eráxamakua: la utopía de Maturino Gilberti*, El Colegio de Michoacán, Zamora, 2015.

HERREJON, Carlos, "La primera división novohispana entre México y Michoacán", *Cuadernos de Historia*, II, UAEM, Toluca, febrero-junio, 1980, pp. 55-71.

HERREJON, Carlos, "La pugna entre mexicas y tarascos", *Cuadernos de Historia*, I, UAEM, Toluca, abril-septiembre, 1978, pp. 11-47.

LE CLÉZIO, Jean-Marie, *La conquista divina de Michoacán*, FCE, México, 1986.

LEMERCIER-RUMAYOR, José G., "Cosmovisión mesoamericana: cinco siglos de confusión", *Ciencia y Desarrollo*, año XI, no. 66, enero-febrero, 1986, pp. 42-52.

LOPEZ, Alfredo, "La mano derecha, la mano izquierda", *Ojarasca*, nos. 3/4, enero, 1992, pp. 33/35.

MARTINEZ, Guillermo, "Las fronteras surorientales del imperio purépecha", en: MIRANDA, Francisco, *op. cit.*, pp. 173-177.

MIRANDA, Francisco (ed.), *La cultura Purbé*, El Colegio de Michoacán / FONAPAS, Morelia, 1981.

PAZ, Octavio, "Tiempos cruzados", *Vuelta*, año XVI, no. 190, septiembre, 1992, pp. 11-14.

PERLSTEIN, Helen, *"Prehispanic Urbanism at Tzintzuntzan, Michoacán, Ph.D. Thesis*, Faculty of Political Science, Columbia University, 1972; University Microfilms, Ann Harbor, Michigan, 1973.

QUEZADA, Nohemí, *Los Matlatzincas: época prehispanica y época colonial hasta 1650*, DIH/INAH, México, 1972.

SACCHI, Duccio, *"Imagen y percepción del territorio según los mapas mixtecos (1595-1617)"*, *Historias*, 15, octubre-diciembre, 1986, pp. 19-30.

WARREN, J. Benedict, *La conquista de Michoacán: 1521-1530*, Fimax Publicistas, Morelia, 1977.

WEST, Robert, *Cultural geography of the modern Tarascan area*, Institute of Social Antropology, Publication no. 7, Smithsonian Institute, 1948.

ZALPA, Genaro, *et. al., Mitos de la Meseta Tarasca*, UNAM, 1982,

ZAVALA, Agustín Jacinto, *"La visión del mundo y de la vida entre los purhépecha"*, en: MIRANDA, Francisco, *op. cit.*, pp. 143-158.

ZAVALA, Agustín Jacinto, *Mitología y modernización*, El Colegio de Michoacán, Morelia, 1988.

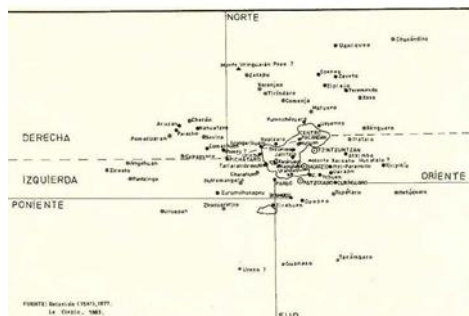
FIGURA 1

PERCEPCION DEL ESPACIO ENTRE LOS TARASCOS CLASICOS.



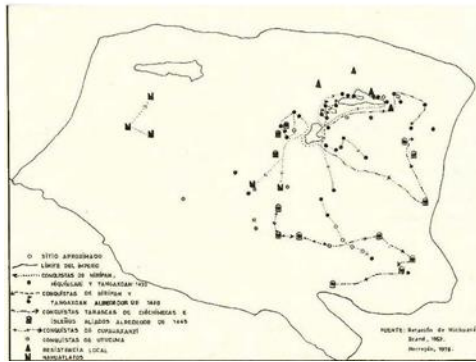
FUENTE: ELABORACION PROPIA CON BASE EN CORONA NUÑEZ: 20:30: RELACION DE MICHOCAN, 1577, P. 25-26

MAPA 1



FUENTE: BUCALA, 1967, 1977, 14, 1978, 1983.

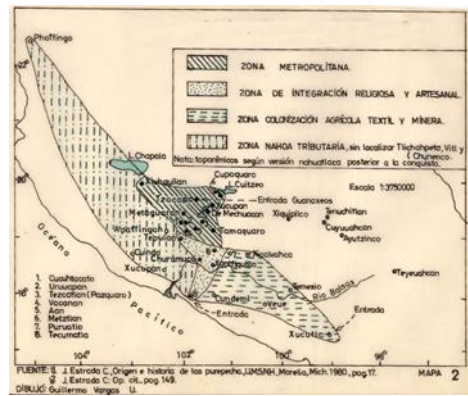
MAPA 3



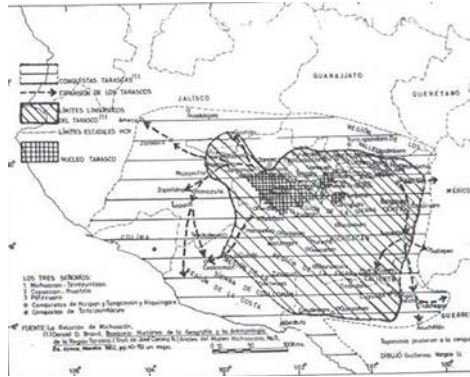
MAPA 4



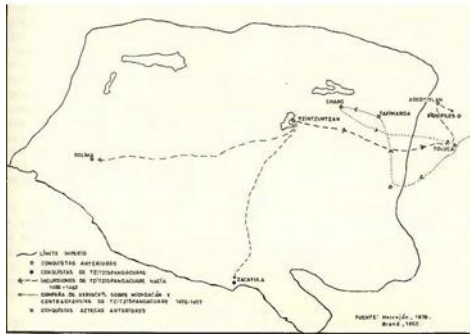
MAPA 5



MAPA 6



MAPA 7



MAPA 8



MAPA 9



MAPA 10

